

Decidme, ¿como has dado
Del huracan la fuerza á tu voz pura,
Que cantó la victoria en la llanura?
Como fué que en las alas de los vientos
Que encresparon las ondas del Gran Plata,
Vino á agitar tu canto el elemento,
Repercutiendo allá en el Chimborazo
Dó el guerrero de América luchando,
Demolió para siempre el coloniaje
Remontando esos cantos
Que nacieron de tu alma en el miraje:
Erguidos resonaron sobre el rayo
Que dóquier aterraba con tronido,
Cual el angel del cielo celebrando
El ver á Satanas quedar rendido
Y el caos removido retronando.

PRESTIJIOS.

He shall not tread on me

—I'll run away till I am bigger; but then I fight.

SHAKSPEARE.

¿Dó se hallan los dias jigantes de gloria
En que era posible inspirar las pasiones
Sintiendo el latido del bravo heroismo
Al mágico canto de libres naciones?

—

Al son de ese canto que pátria pedia
Corrria el guerrro: dó quier se mostraba:
Tenia en su diestra la pica acerada,
Su izquierda á los aires pendon tremolaba.

¿Porque pues cesaron los nobles combates?
Quizá no recuerda ya el godo altanero
Los golpes que el libre de América dióle
Cayendo de hinojos al pié del guerrero

¿Porque vuelve ahora tenaz, temerario,
Y vano demanda feroz combatir?
Queriendo sañudo robar la opulencia
Que rica hoy se ostenta con gran porvenir?

¿Creerá que las cuerdas de nuestro entusiasmo
Rompiéronse acaso, perdiendo el valor?
Y ya no recuerda los temple del pecho
Que en Maipú infúndiole tremendo terror?

¿No sabe que acaso tan solo un destello
De aquel sol de Mayo de luz refulgente,
Conduce al guerrero al patrio recuerdo,
E incendia con llamas aquel continente?

¿No sabe?... ¡Pues bien! Mostrémosle ahora
Lo que es países libres menguado usurpar;
Y venga á la lucha la hueste enemiga
Que al ver á los libres se habrá de postrar.

Que el nombre de patria circule en los pechos
Y forme de rayos candente una hoguera
¡Corramos: volemós cantando al combate,
Con pecho inspirado de herencia guerrera!

MENDOZA.

Estos, Fabios, ay dolor! que ves ahora
Campos de soledad; mustio collado,
Fueron un tiempo Italica famosa.

Rioja: á las Ruinas de Italica.

Ya elévase inspirada
Mi quieta fantasia;
Y en la region sombría
Al génio busca fiel.
Ya veo la planicie
Que muestra ante mis ojos,
Ya veo los despojos
De la ciudad que fué.

La luna su almo rayo
Derrama en las alturas;
Y ya nubes oscuras
Empiezan á correr,
Y en brazos de eter-puro
Van, van, hasta la nada,
Cual sombra evaporada
Que va á desaparecer.

Escombros solitarios
Alumbra el claro astro,
Y rayos de alabastro
Se ven allí vibrar:
Ruinas que en llanura
Se hallan estendidas,
Y plácidas, dormidas,
Al pié de níveo altar.

Son esos, sí, los Andes:
El trono en que reclina
Su espalda diamantina
La patria de mi amor;
Es esa, sí, la Troya
De llamas, la Mendoza
Que plácida reposa:
Que fué cuna de honor.

Tan solo te faltaba
A ti, ciudad de gloria,
Ceñir á tu memoria
Del mártir el laurel;
Tan solo á ti podia
Destruir el soberano
Con rayo que su mano
Quitára de Luzbel.

Dormid! mas que tu sueño
De gloria sueño sea:
Y si justicia crea
Poder hacerte Dios,
Inspire con su fuego
Alguno cual Homero
Que cante aquel guerrero
Que unió su nombre á vos.

Y cante aquella hueste
De Pirros y de Oileos,
De Aquiles, que en trofeos
Lanzaránse á guerrear;
De aquellos que ciñeron

Laureles de victoria,
Y siempre su memoria
Se habrá de recordar.

Aquí fué dó la sombra
Del Inca soberano
Gritó desde el Oceano
¡Venganza! al español;
Y abriendo el eter claro
Lanzole al Argentino
Espíritu divino:
Espíritu del sol.

¿No veis cual estas ruinas
Se agitan con pujanza,
Y el grito de venganza
Resuena por do quier?
¿No ois cual de Mendoza
El alma se levanta
Y al español quebranta
Haciendole temer?

¿No ois como le dice
Al pueblo soberano
—«Descanza, bravo hermano,
«Y en tu quietud vivid:
«Que sábio habeis confiado
«Tus hijos á Mendoza,
«Y que ella poderosa
«Los lanza á heróica lid.

«Estoy aquí encargada,
«Cual un nuevo Leonidas,

«De á nadie dar salidas,
«Del paso aquí cerrar;
«Y el Leon que nos acecha,
«En vez de adelantarse,
«Tendrá que aquí pararse,
«Y aqui se ha de postrar.

—
Mirad! ved á Las-Heras,
A Suarez, Necochea,
Lavalle que espolea
Valiente á su corcel;
Y yá, yá se incorporan,
Y se alzan las legiones,
Sus bravos corazones
Se lanzan á vencer.

—
LA FALANGE.

....On they move
Indissolubly firm; nor wood nor stream divides
Their perfect ranks.

MILTON.

Ya resuenan en toda la campaña
El tambor y la trompa del guerrero;
Y brillan reluciendo en la mañana
Las fuertes armas de bruñido acero.
Blanca y azul bandera ya lozana
Se azota airosa al zefiro lijero,
Y el corazon de los guerreros late
Preparando sus lanzas al combate.

Vedlo, vedlo; allí viene el que ha callado
Hasta ahora mi mente enardecida;
En un brioso corcel corre montado
Manteniéndole altivo con la brida;
Entusiasma con voces al soldado:
Y la pátria falange, ya aguerrida,
Le responde con víctores clamando,
Y la marcha ya emprende fuerte bando.

El és! es San Martín! campeón glorioso
Que reta denodado al fuerte hispano.
Vedlo: vedlo: cual trépa ya orgulloso
En los Andes del mundo Americano.
¿No lo veis cual contempla al portentoso
Mundo que gime sobre el otro Oceano?
Y con bélico ardor entusiasmado
Así le dice al Español airado

«¡Hoy vuestro imperio sus anales cierra!
«Que Dios no en vano quizo omnipotente
«Conmover los asientos de la tierra
«Para alzar de estos montes la alba frente
«¡El día llegó yá!... y á noble guerra
«Os provoca el soldado independiente:
«Y este día también lega el Destino
«En los Andes un trono al Argentino.

«Mi espada abre el camino! Nada temo:
«Antes debe temer el León Ibero;
«Que la eterna justicia del Supremo
«Brotó chispas de fuego en el guerrero
«Tu fuerte pavimento era blasfemo;

«Cae demolido, al paso que mi acero
«Corre cual la ola del pujante Plata
«Cuando valles y prados arrebatá.

«Que se abra el paso! y que la eterna fama
«*Libertad, Libertad* diga atronando;
«Y sus voces radiantes cual la llama
«Murmuren en los montes resonando.
«El mundo de los libres ya os reclama
«Que depongais cuanto antes vuestro mando.
«Del Porvenir es pr6pia la victoria
«Pues el solo es el due1o de la gloria.

«Ya veo allí las naves aprestadas
«En que he de tremolar la azul bandera:
«Y ya se hinchan sus velas desplegadas
«A emprender en los mares su carrera:
«Alli iré con mis huestes esforzadas;
«Y en Lima, de los Incas heredera,
«Tomaré de Pizarro los pendones
«Que la Gloria serán de mis legiones.»

Asi va la legion Americana
Condensada en la mano que la guia
Y con bélica voz dice á su hermana
Libre serás del Leon que te rugia:
Y cual fuerte Aquilon que en el Oceano
Destrozara la nave en crudo dia
Baja la hueste cual veloz torrente
Despeñada del monte en la pendiente.

CHACABUCO

The day is ours, the bloody dog is dead.

(Shakspeare Richard III)

De la España los fuertes batallones
Se apuran á cerrarle al libre el paso:
Un momento se paran las legiones:
Contémplanse de pié con la arma al brazo.

Las banderas, las lanzas, las espadas
Brillan cual sierpes de luciente acero;
Y del sol con los rayos inflamadas
De la victoria son seguro agüero.

Las filas de ginetes se desatan,
Y cual cintas de fuegos las espadas
Ondean reflejando, y arrebatan
Las huestes enemigas encontradas.

Y con brazos de Hércules potentes
Derriban y destrozan por do quiera:
Y terribles, furiosas, inclementes,
A la cuesta se avanzan á carrera.

Truena el cañon con bárbaro estampido:
Silva el plomo, en dolores lastimeros:
Ambas huestes vomitan fuego vivo
Los caballos se topan altaneros.

Y cual boas inmensas y terribles
Que lucharan furiosas, enroscadas,
Se envolvieron con ímpetus horribles
Ambas huestes lidiando entrelazadas:

Un momento la vista se oscurece
En desórden tan bárbaro y horrendo;
Mas ved ahí que Las Heras aparece
Sus columnas de fuego conduciendo.

Todo el campo resuena conmovido
Por los callos del bruto alborotado;
Necochea aparece enardecido
Revolviendo su sable levantado.

Todo cede, por fin, en el combate:
El polvo se disipa, y el hispano
Corre apurado por el crudo embate
De la espada y fusil Americano.

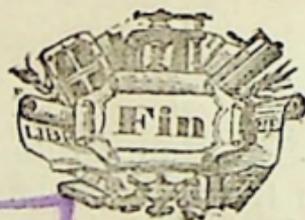
El humo de la gloria sube al cielo:
El pátrio pabellon brilla esplendente
Aclamando en el aire, con su vuelo,
De San Martin la gloria omnipotente.

¡HIMNO!

¡Oh Sol diamantino
Que en trono te alzabas,
Y en triunfo bañabas
El campo de honor;
Tu ra yo fulgente
De perla y topácio
Lució en el espacio
Con almo color

Salúdote grato
!Oh Padre de vida!
Mi patria querida
Saluda tambien;
Y América hermosa
Ya baña en tu lumbre
Del Andes la cumbre:
Su fúljida sien

!Oh Patria gloriosa!
Yo quiero que sientas
Que un pecho alimentas
Con fuerte latir,
Con dichas y hazañas
Adornes tu frente,
Y brille luciente
Tu gran porvenir!



BIBLIOTECA NACIONAL

DONACION MELIAN LAFITUR